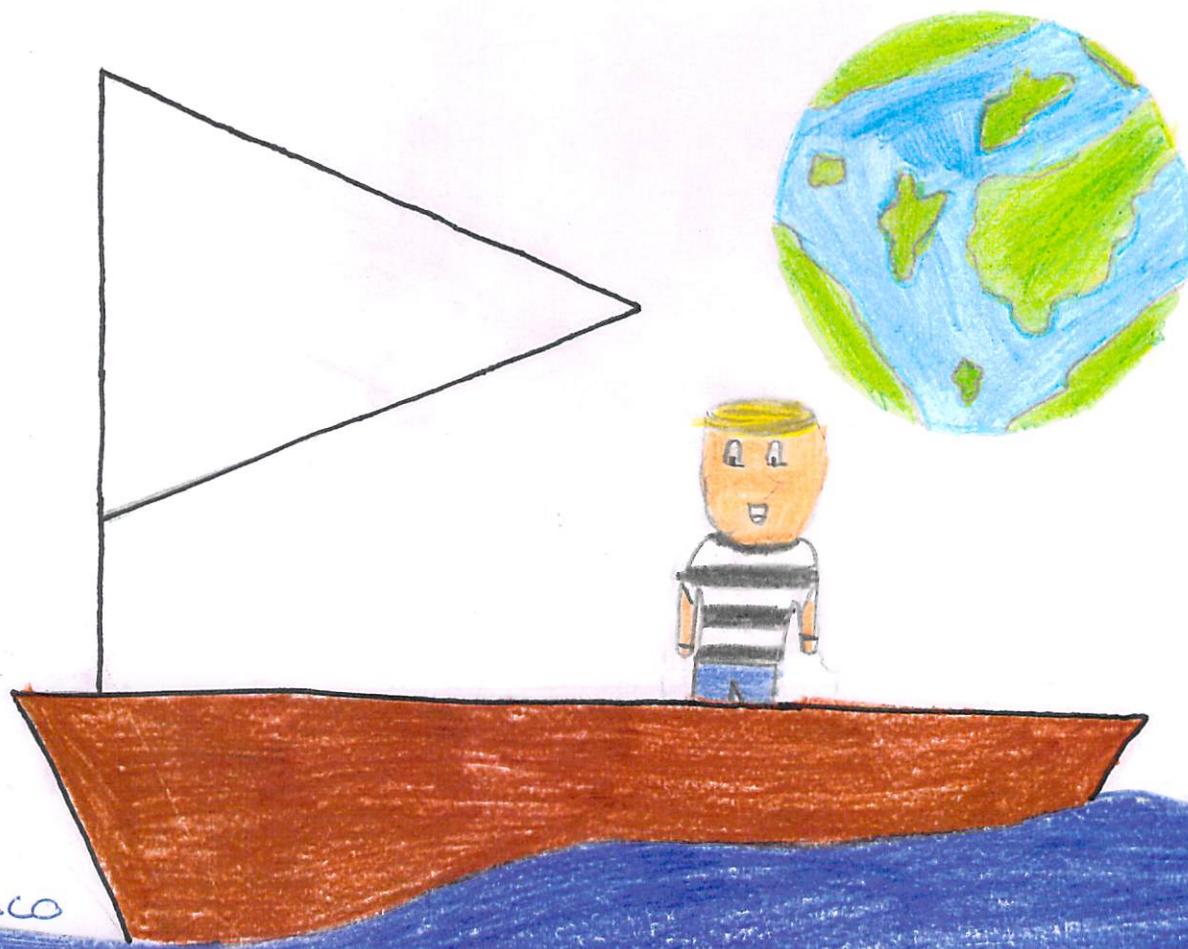


El Víaje

DE

PEDRO



Blanco

## Pedro y su viaje

En un pueblo de Salicor de Barreneda vivía un niño llamado Pedro, era un chico de media altura, rubio, con pecas, amable y sincero.

Con cinco años le dijo a su madre:

-Quiere ser navegante, viajar por los mares-

Su madre impresionada y confusa respondió:

-Muy bien hijo, persigue tus sueños hasta el final-

Pedro se quedó con esa frase toda la vida y cumplió las palabras de su madre, nunca cambió de idea, siempre lo mismo. Cuando tenía diecinueve años iba todos los sábados al puerto para ver si alguien quería tripulación, pero nunca. Un día esperó a pensar que debería rendirse, que su sueño se iría volando y entonces su pensamiento cambió escuchando una voz que pedía tripulación. Pedro corrió y corrió como una flecha hasta llegar. Era el primer y después de quince minutos haciendo un test, para ver si estaba capacitado para hacer un viaje tan largo y duro, (lo que) le cogieron como timonel, aunque no supiera como hacerlo. El diez de Agosto de 1519, zarparon. Pedro nad

mas subir al barco le preguntó al capitán, Fernando de Magallanes que viaje iban a hacer y cuando se lo dijo se quedó con la boca abierta.  
-¿Qué quieres dar la vuelta al mundo?  
dijo Pedro

-Sí- respondió Magallanes - Es imposible,  
pero hay que intentarlo-

Había cinco barcos. Pedro iba en la "Victoria" con Magallanes y después de despedirse se fue al tirol para manejarlo. Pensando en todos los peligros, Pedro esperó el viaje. Durante el viaje la gente estaba muy cansada y hambrienta, ya que la comida era un atro, pero nunca, perdió el ánimo. Una noche el barco Trinidad aprovechó para volver a España y lo peor es que era el barco que llevaba casi todo la comida y lo demás estaba repartido. Después de cuatro meses las temperaturas empezaron a bajar. Una noche hubo una tormenta de olas gigantes que casi hundieron el barco. Pedro intentaba mantener la calma por muy difícil que fueran.

-¡Hombre al agua! - gritó un señor  
Pedro cada vez se estresaba más.

-¡Estás a punto de hundirnos! - exclamó otro.

-No debería de haber venido - pensó Pedro.

Entonces escuchó las palabras de su madre que le dijo en su infancia y siguió con valor. A la mañana siguiente todos se dedicaron a reparar los daños causados por la tormenta. La mañana estaba clara con el sol alumbrando el barco atope. No había viento y el barco estaba paralizado. Pedro se puso a dar un paseo por cubierta y también ayudando a reparar la vela que se rajó. Cuando oyó el viento Pedro se tuvo que ir al timón, mirando al mar vió una cosa que le sorprendió, había visto tierra y empezó a gritar:

-¡Tierra, tierra!

Después de dos segundos toda la tripulación abrumada estaba en cubierta gritando y festejando, pues no habían estado en tierra desde que zarparon. Magalhues planeó el desembarco a la mañana siguiente al alba. Esa noche todos dormían en cubierta

por el calor que hacía, pero Pedro se sentía intranquilo le daba la sensación de que algo malo iba a pasar en la isla. Al final se quedó dormido. Magallanes les despertó como dijo al alba, sacaron todos los botes. Estaban la mitad de los que habían zarpare de España; un poco más de la mitad de los que quedaron bajaron a la isla y los demás se quedaron en el barco. Cuando llegaron había una playa muy bonita y vegetación muy rica. Pedro se dispuso a coger unas cuantas frutas para el barco cuando escucharon unos gritos que según Magallanes parecían de indígenas.

-Vamos a seguirlos - dijo Magallanes

- ¡No! - dijo Jaime entre murmullos.

- Jaime tiene razón, a mí me da mala espina - comentó otro marinero.

Pedro pensaba lo mismo, pero se quedó callado. Al final Magallanes les convenció. Los marineros seguían a Fernando, que seguía a los gritos, que salían de la boca de los indígenas y cada vez eran más.

potentes y ensordecedores. Cuando llegaron había dos bandos de indígenas en una hermosa explanada y como no Magallanes se metió y dijo:

- Calma, calma, no pasa nada, hablar con personas civilizadas -

Un jefe dio un grito más pacífico y el otro le respondió igual. Magallanes con cara de ~~satis~~ satisfacción se fue viendo como se juntaban y entonces todos se armaron y empezaron a tirar flechas y piedras, la mayoría salieron corriendo, Magallanes no pudo estar muy herido...

-Corred, iras - dijo Fernando

¡No!, puedes salvarte - dijo Pedro

-Pedro, corre, lo has hecho muy bien, todos os merecéis una buena recompensa, ¡adiós! - dijo Magallanes.

Pedro se fue viendo como moría. De repente le rodearon todos y acabaron con su vida. Los indígenas gritaron y le dejaron muerto en la explanada. Cuando llegaron a la playa se reunieron y decidieron

que el capitán sería Juan Sebastián de Elcano. Llegaron al barco y contaron la mala noticia, algunas incluso lloraron, pues se hicieron muy amigos. Esperaron a navegar, pero se quedaron sin comida ya que "Trinidad" se fue al principio con la comida y tuvieron que comer madera del mástil y ratas muertas de la bodega. El seis de septiembre de 1522 llegaron a Sanlúcar de Barrameda. Pedro cuando bajó le dio un super abrazo a su madre y se pegó una comilona, llevaba tres años fuera comiendo una miseria. Cuatro años más tarde Pedro tenía mujer, un hijo y una hija y el mar se le quedó en el corazón para siempre.

Fín